

EL EXAMEN DE INGENIOS DE HUARTE EN ITALIA. LA ANATOMIA

INGENIORUM DE ANTONIO ZARA

Emilio García García

Aurora Miguel Alonso

Universidad Complutense. Madrid

Resumen

En 1615, Antonio Zara publicó en Venecia *Anatomia ingeniorum et scientiarum*. El libro se estructura en cuatro secciones. La primera trata sobre la dignidad y la excelencia del hombre y es una síntesis del *Examen de ingenios* de Huarte de San Juan, aunque su nombre sea sólo citado una vez y justamente para criticar su concepción del entendimiento como potencia orgánica. La segunda sección describe las ciencias propias de la imaginación. La tercera sección agrupa las ciencias correspondientes al entendimiento. Y la cuarta sección está dedicada a las ciencias de la memoria.

Antonio Zara nació en 1574 en Aquileia, en el noreste de Italia. Fue educado por la Compañía de Jesús en Graz, y promovido en 1600 al obispado de Pedena por el archiduque Fernando, a quien dedica su obra. Fue muy valorado por sus contemporáneos. Sin duda conoció la obra de Huarte de San Juan, al menos a través de sus primeras ediciones venecianas del siglo XVI, y desde sus años de formación jesuita la *Cultura ingeniorum* de Antonio Possevino,

La influencia de estas dos obras es evidente. De Huarte tomó sin duda el andamiaje conceptual básico de la sección primera, y los criterios de clasificación de las ciencias según las tres facultades del alma: memoria, entendimiento e imaginación. De Possevino, el interés por sistematizar los conocimientos del momento, con la enumeración enciclopédica de autores de cada ciencia y su preocupación didáctica.

Palabras clave: Examen de ingenios, Anatomía Ingeniorum, Huarte de San Juan, Antonio Zara, Clasificación de las Ciencias.

Abstract

In 1615, Antonio Zara published in Venice *Anatomia ingeniorum et scientiarum*. The book is structured in four sections. The first one is about the dignity and excellence of man and it is a synthesis of *Examen de ingenios* by Huarte de San Juan although his name was named once and just to criticize his conception of the understanding as an organic potency. The second section describes the sciences of the imagination. The third one groups the sciences corresponding to the understanding. And the fourth one is dedicated to the sciences of memory.

Antonio Zara was born in 1574 in Aquileia, in the Northeast of Italy. He was educated by the Jesus Company in Graz and promoted in 1600 to the bishopric of Pedena by the archduke Fernando, who dedicates his work to.

Without any doubt, he knew the work of Huarte de San Juan, at least, through his first Venetian publications of the XVI century; and from his first years of Jesuits training, the *Cultura ingeniorum* by Antonio Possevino.

The influence of these two works is evident. From Huarte, he took the basic concepts of the first section, and the classification approach of the sciences according to the three faculties of soul: memory, understanding and imagination. From Antonio Possevino, he took the interest in systematise the knowledge of the moment, with the encyclopaedic enumeration by authors of each science and his didactic goal.

Key Words: Examination of talents, Anatomia Ingeniorum, Huarte de San Juan, Antonio Zara, Classifications of the sciences.

El conocimiento del libro de Huarte de San Juan en Italia fue muy temprano. Sin duda la edición príncipe en español de 1575, edición anterior a su paso por la Inquisición, fue conocida y positivamente valorada en ese país, lo que a su vez promovió la primera traducción al italiano de Camillo Camilli en Venecia, 1582, con el título *Essame degl'ingegni degli huomini per apprendere la scienza*. A partir de esta traducción se realizaron tres ediciones en el siglo XVI, Venecia, 1586; Cremona, 1588; y Venecia, 1590. En 1600 salió a la luz otra traducción en las imprentas venecianas, esta vez de Salustio Grattii, con el título *Examina degl'ingegni degli huomini accomodati ad apprendere qualsivoglia scienza*, versión mucho más libre que la de Camilli. A partir de ésta aparecieron dos ediciones más en Venecia, en 1603 y 1604. Esta secuencia de impresiones nos revela la gran aceptación que la obra de Huarte despertó en su primer cuarto de siglo en la República de los canales (Serés, 1989).

La versión italiana de Huarte fue aprovechada sin duda por Antonio Possevino para su magna obra *Bibliotheca selecta*, publicada en Roma, 1593, y que a su vez tuvo tanta influencia en el sistema pedagógico de la Compañía de Jesús, la *Ratio studiorum*, que verá la luz en 1599. La *Bibliotheca selecta* tuvo tres ediciones, Roma, 1593; Venecia, 1603 y Colonia 1607. En la primera edición, el libro I se tituló *Studiorum finis, media, impedimenta: ubi de publicis acedemiciis et libris*. Pero en la segunda edición, Venecia, 1603, el Libro I cambia de título y pasa a denominarse *De cultura ingeniorum: quaeve cuique disciplinae sint idonea: Ioannis autem Huartis Examen ingeniorum expenditur*. La presencia de Huarte en esta edición se hace más manifiesta, pasando incluso a figurar su nombre en el título del Libro I (García y Miguel, 2003).

En 1598 este Libro I de la *Bibliotheca selecta* se traduce al italiano de forma independiente con el título *Coltura degl'ingegni*, con clara intención divulgativa y formato manejable (8º) y rompiendo las barreras del un idioma, el latín, ya dificultoso para amplios sectores de la población. De esta versión italiana se realizan a su vez numerosas ediciones en los primeros años del siglo XVII, varias de ellas en la ciudad de Venecia.

Possevino plantea el fin de la educación, los medios y los obstáculos. Y es precisamente en los obstáculos donde incorpora el *Examen de ingenios* de Huarte. El fin de los estudios es la religión y la sabiduría, que siempre han de ir juntas. Entre los medios, unos son intrínsecos como el ingenio, las capacidades y potencias; otros son extrínsecos, bien naturales o sobrenaturales. Los obstáculos son el pecado, que embota la inteligencia, el desconocimiento de las aptitudes de cada persona y los métodos pedagógicos inadecuados. De ahí la necesidad de discernir el ingenio de cada cual y saber cómo cultivarlo para su óptimo desarrollo. Así pues el examen de los ingenios, el cultivo o desarrollo de los mismos y la metodología pedagógica o *Ratio Studiorum*, están estrechamente vinculados en el programa educativo de la Contrarreforma (García y Miguel, 2003).

Antonio Possevino concibió la *Bibliotheca selecta* como un instrumento en la lucha contra el protestantismo. Se trataba de ofrecer un canon prescriptivo para la confrontación teológica y doctrinal, al modo de un programa cerrado de formación al servicio de la propagación y defensa de la doctrina católica frente a las herejías. Se propone un plan de estudios para cada individuo, según sus condiciones y estado social, con indicaciones sobre autores y lecturas apropiadas, desde los hijos de príncipes, pasando por la nobleza hasta la gente del pueblo.

El canon bibliográfico preceptivo de la *Bibliotheca selecta* se fundamenta en la doctrina católica contrarreformista, y se articula en un esquema jerárquico que comienza con las Sagradas Escrituras, seguido de la Teología escolástica o interpretación de las Sagradas Escrituras según el magisterio de la Iglesia. Viene después la Teología práctica como dirección de las conciencias y la Teología catequética, orientada a la actividad pedagógica y el establecimiento de un currículo para la escuela.

La experiencia diplomática y la capacidad organizativa de Antonio Possevino propició una gran difusión de su obra. Además, el hecho de que fuese una amplia obra enciclopédica, propedéutica a todo el ciclo de los estudios realizados en colegios de la Compañía de Jesús, favoreció aún más su expansión por toda Europa católica, donde ya en aquel momento estaba asentada la Orden de San Ignacio.

El jesuita Mauricio de Iriarte comenta, en su clásica obra sobre Huarte de San Juan, que el tratado de Possevino está muy lejos del carácter y la altura científica del de Huarte. Es más una orientación práctica, bien que fundamentada en un pensamiento sólido y elevado criterio. Es también un exponente cabal del espíritu que informa el *Ratio studiorum* de la Compañía, siempre la mira puesta sobre todo en el bien sobrenatural de las almas (Iriarte, 1948: 351). Aún así, Iriarte destaca que la influencia de Huarte en Possevino fue más amplia que lo que expresamente señala el índice de capítulos, que su huella es más profunda que lo que el propio italiano quiere reconocer. En su ánimo debió influir sin duda el paso de la obra de Huarte por la Inquisición, y su independencia de pensamiento frente a la ortodoxia contrarreformista, uno de cuyos representantes más preclaros en todo el orbe católico era precisamente Antonio Possevino.

El *Examen de ingenios* de Huarte y la *Bibliotheca selecta* de Possevino son referencia obligada para contextualizar la *Anatomia ingeniorum* de Antonio Zara (1615) que vamos a comentar aquí. Antonio Zara nació en 1574 en Aquileia, antigua capital de la región de Friul, Venecia-Julia, en el noreste de Italia. Fue el primer hijo de seis hermanos. Inició sus estudios en Graz con la Compañía de Jesús, pasando en 1595 a la Universidad jesuita de esta ciudad, donde estudió Filosofía y Teología, doctorándose en 1598, con una tesis de metafísica: *Theses philosophicae de vario ac multiplici ente philosophico*. De 1601 a 1621 fue promovido al obispado de Pedena por el archiduque Fernando, a quien dedica su única obra conocida: *Anatomia | ingeniorum | et | scientiarum. | sectionibus quattuor | comprehensa | auctore | Antonio Zara | Aquileiensi | episcopo Petinensi. | Venetiis, MDCXV | Ex Typographia Ambrosii Dei & Fratrum | Superiorum permissu, & Privilegiis, 592 páginas más 36 de índices*. Una verdadera enciclopedia del conocimiento, en el que las materias

están organizadas (siguiendo una fórmula estrictamente huartiana) según las tres potencias del alma, imaginación, entendimiento y memoria.

El título y la estructura de libro incorpora una bella metáfora en la que compara la anatomía del cuerpo humano con la estructura del conocimiento. Así como el cuerpo humano se divide en cabeza y miembros, la obra de Zara se estructura en cuatro secciones, cada una de las cuales está compuesta por un *caput* o cabeza (capítulo introductorio) y varios *membra* o miembros (partes).

La primera sección cuenta con un capítulo introductorio titulado, *Sobre la dignidad y excelencia del hombre*, y se organiza en dieciocho partes. Comienza destacando la variedad y multiplicidad de ingenios en los hombres, ilustrándolo con muchos ejemplos; identifica tres causas: naturales, humanas y divinas, que determinan los ingenios de los hombres; comenta las cuatro cualidades primarias que los conforman y las características de los cuatro temperamentos; las diferencias de los ingenios basados en la preponderancia de las tres facultades: memoria, imaginación y entendimiento; y la dependencia asimismo de causas extrínsecas, como alimentos, naturaleza de los padres, lugar donde viven, educación, costumbres, leyes, astros. Los ingenios de los hombres se descubren a partir de los sueños u oniromancia; y se investigan a través de la fisiognomía y la quirosografía. En el último apartado, el dieciocho, hace intervenir a la benignidad de Dios como factor de conocimiento de los ingenios.

Esta primera sección es sin duda la que mejor evidencia la influencia de Huarte, resumiendo, modificando, y a veces parafraseando su obra pudiendo ser considerado como una síntesis del *Examen de ingenios*, a pesar de que (y quizá por ello) su nombre sea sólo citado una vez y justamente para criticar su concepción del entendimiento como potencia orgánica: *nec inde sequitur intellectum, potentiam organicam esse, ut erronee Huartes sentiebat, cum intellectus humanus nulli corpori, aut organo quoquo modo permixtus sit, sed solum in ipsa anima subiectetur* (y de esto no se deduce que el entendimiento sea una potencia orgánica, como equivocadamente pensaba Huarte, ya que el entendimiento humano no está mezclado con nada corporal o de cualquier órgano del mismo, sino que solamente se sustenta en la misma alma) (Zara, 1615: 54).

Las tres restantes secciones presentan un mayor distanciamiento de la obra de Huarte, si bien hace suyo el mismo criterio de clasificación. Organiza las múltiples ciencias estudiadas en tres tipos: ciencias de la imaginación (sección segunda), del entendimiento (sección tercera) y de la memoria (sección cuarta). En cada sección, un capítulo introductorio argumenta las ciencias que quedan integradas bajo la respectiva facultad.

La segunda sección describe las ciencias propias de la imaginación en dieciséis apartados: escritura, artes mágicas, poética, oratoria, protocolo, aritmética teórica, aritmética mística, música teórica, geometría, arquitectura, óptica, cosmografía, astrología, medicina práctica, arte militar y política,

La tercera sección comprende las disciplinas que pertenecen al entendimiento, en ocho partes: lógica, física, metafísica, medicina teórica, ética, jurisprudencia práctica, derecho y teología teórica.

La cuarta sección, dedicada a las ciencias de la memoria, se ordena en doce apartados dedicados a la gramática, aritmética práctica, música práctica, retórica, historia humana, dialéctica, etimología, jurisprudencia teórica, derecho sagrado, teología práctica, historia sagrada, y por último, de la creación y fin del mundo.

Cuando Huarte establece las artes o ciencias que corresponden a los diferentes ingenios escribe: las artes y ciencias que se alcanzan con la memoria son las siguientes: gramática, latín y cualquier otra lengua; la teórica de la jurisprudencia; teología positiva; cosmografía y aritmética. Las que pertenecen al entendimiento son: teología escolástica; la teórica de la medicina; la dialéctica; la filosofía natural y moral; la práctica de la jurisprudencia que llaman abogacía. De la buena imaginativa nacen todas las artes y ciencias que consisten en figura, correspondencia, armonía y proporción. Estas son: poesía, elocuencia, música, saber predicar, la práctica de la medicina, matemáticas, astrología, gobernar una república, el arte militar, pintar, trazar, escribir, leer, ser un hombre gracioso, apodador, polido, agudo in agílibus, y todos los ingenios y maquinamientos que fingen los artífices; y también una gracia de la cual se admira el vulgo, que es dictar a cuatro escribientes juntos materias diversas y salir todas muy bien ordenadas (Huarte, 1989: 395-96).

Al comparar la clasificación de los saberes de Zara con la que presenta Huarte se evidencian sin duda diferencias, siendo una de las más llamativas el

interés del primero por presentar un catálogo enciclopédico exhaustivo de las ciencias. No hay que olvidar el hecho de que Huarte nunca trató de presentar un listado exhaustivo de ciencias, sino un listado de profesiones, y las mentalidades más idóneas para desarrollarlas. Es sólo a partir de Francis Bacon cuando el listado primitivo se organiza como una verdadera clasificación de las ciencias.

Para comprender la *Anatomia ingeniorum* hay que situarla en el complejo contexto cultural e ideológico en que fue creada. Antonio Zara fue educado en la ciudad austriaca de Graz, en un periodo en que la Compañía de Jesús la había convertido en bastión católico frente al resto de la región, de predominancia reformista. Los jesuitas llegaron a Graz en 1573, llamados para fundar un Colegio, que se transformó en Universidad a partir de 1586, gracias al interés del archiduque Carlos.

Antonio Zara inició sus estudios universitarios en 1595, dos años después de que Antonio Possevino publicara su *Bibliotheca selecta*, obra que con toda seguridad utilizó en su periodo de formación, ya que, el gran predicamento de su autor dentro de la Orden, y el interés de ésta por uniformizar al máximo la pedagogía en sus centros, hizo que la difusión de su obra fuese inmediata.. Y hay que pensar la impresión que debió hacer en el joven universitario una obra tan monumental y erudita sobre los conocimientos del momento

La gran erudición de Zara y su defensa de la ortodoxia católica hizo que, pocos años después de abandonar la universidad, en 1601, el archiduque Fernando le promoviera como obispo de Pedena, cuando todavía no había sido ordenado sacerdote. El resto de su vida, hasta su muerte en 1621, permaneció en Pedena. Allí publicó su obra enciclopédica sobre las ciencias, que dedica al archiduque Fernando con muy extensas y elogiosas referencias al inicio de cada sección.

La clasificación de las ciencias de la *Anatomia Ingeniorum* recoge de forma enciclopédica todos los saberes de la época, ordenándolos según correspondan a cada una de las tres facultades: imaginación, entendimiento memoria. Trabajos sobre nuestro autor (Blum, 1999) han relacionado esta clasificación de las ciencias con la división del conocimiento propia de la educación medieval, y que fue seguida en la Universidad de París; así, las

ciencias del *trivium* corresponderían a la memoria, y las del *quadrivium* con la imaginación, dejando el entendimiento para las ciencias propias de los estudios superiores, en sus tres facultades mayores,; derecho, medicina y teología, más la facultad menor, de carácter propedéutico, la filosofía, que engloba la lógica, física, metafísica y ética. Así, la obra de Zara se convierte en un eslabón más, después de la de Possevino, en favorecer la incorporación del pensamiento de Huarte de san Juan a la pedagogía de la Compañía de Jesús.

El interés de Antonio Zara de incorporar en su listado de ciencias saberes tan alejados hoy del mundo científico como son las arte mágicas (quirosología, fisiognomía, oniromancia), y que no había considerado Huarte y menos Possevino. nos recuerda, por una parte, la obra posterior interesados por esta temática, como Athanasius Kircher o Kaspar Schott, y por otra, una obra de un autor español que, veinte años después de la de Zara, en 1637, publicó otra obra con un subtítulo muy cercano al suyo, *El Sol sólo y para todos Sol, de la Filosofía sagaz y Anotomía (sic) de Ingenios*. Con una amplia aclaración en la misma portada. “Es obra muy útil, provechosa, cuanto sutil e ingeniosa: en la cual mirándose cada uno a un espejo, o un amigo a otro su rostro, podrá venir a colegir y rastrear, por el color y compostura de sus partes, su natural complexión y temperamento; su ingenio, inclinación y costumbres; y no menos cómo podrá obviar la continuación y perseverancia en los vicios y excusar enfermedades venideras”.

Esta obra nada tiene que ver con el *Examen de Ingenios*, aunque también vaya dirigida a conocer los temperamentos e ingenios de los hombres. Si Pujasol conoció la obra de Huarte, en absoluto lo tomó en cuenta. Cabe pensar que fue mas bien la *Anatomia Ingeniorum* de Zara la inspiración de la *Filosofía sagaz y Anotomía de Ingenios*, un libro raro y sorprendente, testimonio sobre el arte de la fisiognomía, un saber residual pero también popular en la época.

INDEX CAPITUM ET MEMBRORUM PRIMAE SECTIONIS.

Caput unicum de hominis dignitate ac praestantia.

Membrum I.	Ingenia hominum varia, ac multiplicia existere..
Membrum II.	Ingenia hominum ex tribus causis, naturali, humana, et divina profluere.
Membrum III.	Ingenia hominum ex elementis procedere
Membrum IV.	Ingenia hominum exprimis quatuor qualitatibus emanare.
Membrum V.	Ingenia hominum ex tribus tantum differentiis scaturire.
Membrum VI.	Ingenia hominum ex alimentis derivare.
Membrum VII.	Ingenia hominum ex quattuor humoribus colligere.
Membrum VIII.	Ingenia hominum ex temperamentis decurrere.
Membrum IX.	Ingenia hominum ex progenitorum natura indagare
Membrum X.	Ingenia hominum ex regionum situ penetrare.
Membrum XI.	Ingenia hominum ex insomniis deprehendere.
Membrum XII.	Ingenia hominum ex Chirosofia investigare.
Membrum XIII.	Ingenia hominum ex physiognomonia cognoscere.
Membrum XIV.	Ingenia hominum ex educatione eruere.
Membrum XV.	Ingenia hominum ex consuetudine aliorum discernire
Membrum XVI.	Ingenia hominum ex Legibus iudicare
Membrum XVII.	Ingenia hominum ex siderum influxibus invenire.
Membrum XVIII.	Ingenia hominum ex Dei benignitate innotescere

SECUNDAE SECTIONIS

Caput unicum, quo ostenditur omnes scientias huius sectionis imaginativae cancellis coerceri.

Membrum I.	de Scriptione.
Membrum II.	de Magicis artibus.
Membrum III.	de Poetica.
Membrum IV.	de Oratoria.
Membrum V.	de Aulicitate.
Membrum VI.	de Arithmética Theorica.
Membrum VII.	de Arithmética Mystica
Membrum VIII.	de Musica Theorica.
Membrum IX.	de Geometría.
Membrum X.	de Architectura.
Membrum XI.	de Optica.
Membrum XII.	de Cosmographia
Membrum XIII.	de Astrologia
Membrum XIV.	de Medicina Practica
Membrum XV.	de Militia.
Membrum XVI.	de Regimene.

TERTIAE SECTIONIS

Caput unicum, quo probatur omnes scientias huius sectionis intellectus potentia comprehendi

Membrum I.	de Logica.
Membrum II.	de Physica.
Membrum III.	de Metaphysica.
Membrum IV.	de Medicina Theorica.
Membrum V.	de Ethica.
Membrum VI.	de Iurisprudencia Practica.
Membrum VII.	de Iudicatione.
Membrum VIII.	de Theologia Theorica.

QUARTAE SECTIONIS.

Caput unicum, quo demonstratur omnes scientias huius sectionis memoriae cellula contineri

Membrum I.	de Grammatica.
Membrum I.	de Arithmética Practica.
Membrum III.	de Musica Practica.
Membrum IV.	de Rethorica.
Membrum V.	de Humana Historia.
Membrum VI.	de Dialectica.
Membrum VII.	de Notatione.
Membrum VIII.	de Iurisprudencia Theorica.
Membrum IX.	de Sacris canonibus.
Membrum X.	de Theología Practica.
Membrum XI.	de Sacra Historia.
Membrum XII.	de Sacra rerum Genesi, et earum Catastrophe

Anatomía de los ingenios y de las ciencias, estructurada en cuatro secciones. Autor, Antonio Zara, de Aquileia, obispo de Pedena. Venecia: 1615.

Índice de las partes de la Sección primera.

Capítulo único: Sobre la dignidad y excelencia del hombre

- Parte I. Los ingenios de los hombres se manifiestan variados y múltiples.
Parte II. Los ingenios del hombre provienen de tres causas: naturales, humanas y divinas.
Parte III. Los ingenios de los hombres surgen a partir de los elementos.
Parte IV. Los ingenios de los hombres emanan de las cuatro cualidades primeras.
Parte V. Los ingenios de los hombres brotan solamente de tres diferencias.
Parte VI. Los ingenios de los hombres derivan de los alimentos.
Parte VII. Los ingenios de los hombres se concentran a partir de cuatro humores.
Parte VIII. Los ingenios de los hombres toman forma a partir de los temperamentos.
Parte IX. Los ingenios de los hombres se rastrean de la naturaleza de los padres.
Parte X. Los ingenios de los hombres se ven afectados por el lugar donde viven.
Parte XI. Los ingenios de los hombres se descubren a partir de los sueños.
Parte XII. Los ingenios de los hombres se investigan a partir de la quirosología.
Parte XIII. Los ingenios de los hombres se conocen gracias a la fisiognomía.
Parte XIV. Los ingenios de los hombres salen a la luz gracias a la educación.
Parte XV. Los ingenios de los hombres se reconocen por sus costumbres.
Parte XVI. Los ingenios de los hombres se dictaminan por las leyes.
Parte XVII. Los ingenios de los hombres se adquieren a partir de los influjos de los astros.
Parte XVIII. Los ingenios de los hombres se dan a conocer a partir de la benignidad de Dios.

Referencias

- BLUM, P.R. (1999): *Theoriensynkretismus bei Antonio Zara (1574-1621) aus Istrien. Verbum. Analecta Neolatina*, 1999, 1, 21-29
- GARCIA, E. y MIGUEL, A. (2003): *El Examen de Ingenios de Huarte de San Juan en la Biblioteca selecta de Antonio Possevino. Revista de Historia de la Psicología*. 25, 3-4, 387-397
- HUARTE DE SAN JUAN, J. (1989). *Examen de ingenios para las ciencias*. Madrid: Cátedra.
- IRIARTE, M. (1948). *El doctor Huarte de san Juan, su Examen de ingenios. Contribución a la historia de la psicología diferencial*. Madrid: C.S.I.C.
- LLORENTE, D. (1941): *Cultura de ingenios y teología catequística*. Valladolid: Imprenta y Librería Casa Martín.
- POSSEVINO, A. (1593). *Bibliotheca selecta*. Roma: Typographia Apostólica Vaticana

- POSSEVINO, A. (1603). De cultura ingeniorum... Ioannis autem Huartis Examen ingeniorum expenditur. En *Bibliotheca selecta*. Venecia: Altobellus Salicatus.
- POSSEVINO, A. (1990). *Coltura degl'ingegni*. Roma: Arnaldo Forni.
- PUJASOL, E. (1637, 1980). *El sol sólo, y para todos sol, de la Filosofía sagaz y Anotomia de Ingenios*. Madrid: Editorial Tres Catorce Diecisiete.
- SERES, G. (1989). Introducción. En J. Huarte de San Juan. *Examen de ingenios*. Madrid: Cátedra.
- SERRAI, A. (1992). Antonio Possevino. *Il Bibliotecario*, 31, 1-48.
- ZARA, A. (1615). *Anatomia ingeniorum et scientiarum sectionibus quattuor comprehensa*. Venetiis: Ex Typographia Ambrosii Dei and Fratrum.